

BREVE BIOGRAFÍA del Venerable Mons José María García Lahiguera

Nació en Fítero, Navarra, España, el 9 de marzo de 1903 y fue bautizado en el mismo lugar, tres días después de su nacimiento. Siempre fiel a la acción del Espíritu Santo, llegó al sacerdocio dejando huella ya en el Seminario de Madrid, de su gran virtud. Fue ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926. En seguida se hizo patente su celo sacerdotal y fue reclamado para la dirección espiritual de los seminaristas. En ese ministerio entregó totalmente su vida y él marcó su especial carisma: la santidad sacerdotal.

Durante la Guerra Civil dio origen, como cofundador, M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes, en 1938, a una obra contemplativa femenina, cuyas almas ofrecen sus vidas por la santificación de los sacerdotes y de la Iglesia.

Nombrado Obispo Auxiliar de Madrid (29 de octubre de 1950), mantuvo su ideal de santidad sacerdotal en predicación, consejo y dirección espiritual dentro de la diócesis y fuera de ella. Vicario y visitador de religiosas, infundió espíritu y guió paternalmente las Comunidades.

En 1964 fue nombrado Obispo de Huelva y allí siguió volcando su espíritu infatigable, especialmente en su seminario y en la atención cordialísima con sus sacerdotes.

Nombrado Arzobispo de Valencia (1969) colmó la medida de su entrega hasta quedar probado con la cruz, silenciosamente llevada, de su enfermedad. Esta enfermedad no mermó su celo apostólico y su donación plena, llegando incluso al heroísmo en muchas ocasiones.

Retirado, al fin, cumplidos los 75 años, a la Casa-Madre de la Congregación de sus hijas las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, llenó sus días de oración y oblación por sus queridos sacerdotes y por la Iglesia, en desgaste amoroso de su ser, mientras continuaba siendo consejero, padre y ejemplo vivo, de santidad sacerdotal.

Su espíritu ha llenado de amor al sacerdocio a multitud de almas. Y el ejemplo de santidad sacerdotal que ha dejado es riqueza de la Iglesia y tesoro de gracia, sobre todo, para los llamados al ministerio santo.

Murió con fama de santidad en Madrid, el 14 de julio de 1989. Su cuerpo reposa en el oratorio de la Casa-Madre de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote.

En el año 1995 se abre el proceso sobre su vida y fama de santidad en vista a su beatificación y canonización y el 22 de septiembre de 2000 el cardenal arzobispo de Madrid, Mons. Antonio María Rouco Varela declara clausurada la fase diocesana de su proceso de canonización. El 25 de enero de 2002 la Congregación para las Causas de los Santos otorga el decreto de validez de su causa de beatificación y canonización. Y el 27 de junio de 2011, el papa Benedicto XVI, aprueba el Decreto de virtudes heroicas, declarándolo Venerable